



**CADA UNO POR SU LADO**

## **NADA MEJOR QUE HACER**

A estas alturas de la película nadie va a discutir que la formación bien impartida es esencial para el buen desempeño de la actividad profesional en toda empresa que se precie. La dificultad estriba en que, realmente, se imparta bien que, además, sea de calidad y que pueda aplicarse en el puesto de trabajo para la que se, supone, ha sido diseñada. Esto viene a propósito de la formación de seguros que, una vez más, tiene que soportar la Red de Oficinas para que la Entidad pueda cumplir con esos espurios requisitos que vienen impuestos por, suponemos, la DGS y que permiten comercializar esos productos que tantos quebraderos de cabeza ocasionan (también ingresos no vamos a negarlo).

Nada hay que decir sobre la obligación pues, si viene impuesta por los reguladores habrá que cumplirla, lo que ya tiene “bemoles” es que en el momento de mayor presión comercial del año haya, encima de todo lo demás, que estar pendiente de si se ha o no realizado alguno de los 9

cursos y que, para más INRI, lo estén recordando vía mail para que sobre la cabeza de más de uno penda la espada de Damocles de su olvido.

No cabe duda que esto no llevará a nada bueno: Si al empezar esta nota decíamos que la formación debía estar bien impartida, las prisas, los agobios de final de año y el querer no salir en la foto por si a alguien se le ocurre decir algo, harán que los cursos sirvan para poco. No nos engañemos: se cumplirá con la obligación pero, de nuevo, el fin formador que deben perseguir estas acciones se habrá perdido en la noche de las prisas.

No le vamos a decir a nadie como debe hacer su trabajo pero, quizás, la planificación, esa de la que tanto se habla en algunos protocolos, pudiera hacerse de otra forma para evitar que todo el mundo ande en cosas que, a estas alturas, incordian y molestan.

A no ser, claro, que se piense que no hay **nada mejor que hacer ...**

(Comunicado remitido por un “afectado” y que transcribimos íntegramente).